«EN ESTA NUEVA CASA, NOS SENTIMOS SEGUROS»

En la comuna de Aghbar, Caritas Marruecos, en colaboración con las autoridades locales, financió la construcción de 12 casas. Estas viviendas idénticas tienen 40m². Su distribución: dos dormitorios, un salón, una cocina, un baño y una terraza en la azotea.

Caritas Marruecos se acercó a los beneficiarios, algunos de los cuales ya recibieron las llaves y comienzan a instalarse en su nuevo hogar.

Lahcen Aït Boyzli, joven padre de familia del pueblo de Ouidraren, es beneficiario de una de las casas. Nos confiesa que para la población de la comuna de Aghbar y, en general, la de la provincia de Al Haouz, la vida ha mejorado. Hubo un pequeño cambio positivo desde el sismo de septiembre de 2023 para quienes recibieron las subvenciones del Estado o fueron apoyados por ONGs y asociaciones como Caritas Marruecos. "Nuestra situación de vivienda con las casas que se están construyendo ha mejorado en comparación con las viviendas tradicionales de barro que teníamos antes del terremoto".

En el pueblo de Lemkayate, **Mohamed Akhatar,** padre de cinco hijos, está terminando de instalar el interior de su nueva casa. *"Lo más importante es haber podido dejar las tiendas para ahora instalarnos en nuestra nueva casa. En las tiendas sufrimos mucho el frío, la lluvia y el calor, una situación aún más difícil para los niños muy pequeños. Hoy, en esta nueva casa, nos sentimos seguros. Que Dios se lo recompense".*

Cuando le señalamos que su familia está compuesta por siete miembros y la casa solo tiene dos habitaciones, responde con filosofía: *"es mejor que nada".*

El marido de **Najat** la abandonó al día siguiente del sismo, dejándola sola con cuatro hijos a su cargo. Ella no recibió personalmente ninguna subvención. La asociación local la inscribió en la lista de beneficiarios que podían ser ayudados por Caritas Marruecos. Así, recientemente dejó la tienda para mudarse a una nueva casa financiada por Caritas Marruecos. Pero nos precisa que todavía hay familias en tiendas, que no han recibido ni ayuda del Estado, ni apoyo de asociaciones u ONGs: *"Ellas no tienen medios para rehacerse, ni subvención, ni trabajo, y sin embargo son buenas personas. Sería bueno que las asociaciones pudieran seguir ayudando a otras familias. Entonces estaríamos todas en igualdad de condiciones. Es injusto, pero ¿qué podemos hacer?"*

Su madre, **Khadija**, recibió la subvención del Estado y ahora tiene una nueva casa. Pero dice: "*Sufro al ver familias que no recibieron ninguna ayuda. Ellas están en tiendas bajo las inclemencias, y son parte de nuestra comunidad."*

En su propia familia, Khadija tiene hijos que aún están en tiendas y una hija que sí pudo beneficiarse de una vivienda. Cuando llovió mucho, acogió provisionalmente a sus hijos y sus familias. *"Es un verdadero sufrimiento ver estas diferencias entre mis hijos. ¿Pueden las asociaciones hacer aún un esfuerzo para financiar más casas? Ellos son nuestros hermanos, nuestros hijos."*

Bénédicte Bergeron
Responsable de Comunicación